

Menocal, grande de pensamiento y de la acción, dijo Cuervo Rubio

Dep 30/50 Dru

“Fue un momento estelar en el proceso de la consolidación cubana”.-Lavín. Bello homenaje

Un brillante acto de recordación del ilustre libertador mayor general Mario G. Menocal, fue el celebrado ayer en el Habana Yacht Club, donde alzaron su palabra en noble tributo, el doctor Gustavo Cuervo Rubio, ex vicepresidente de la República y ex ministro de Estado, quien afirmó que había sido el mayor general Menocal “un grande del pensamiento y un grande de la acción”, y el doctor Pablo F. Lavín, catedrático de Derecho Político de la Universidad de La Habana y ex decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Derecho Público, quien manifestó, también en frases felices que “Menocal fue un carácter y un momento estelar en el proceso de la consolidación nacional”.

Se inició el acto con unas palabras del presidente del club Ing Mario Pedroso, quien se refirió a que éste se ofrecía con motivo de develarse una placa conmemorativa del hecho de que en 1898 había acampado el general Menocal con el Estado Mayor del Quinto Cuerpo del Ejército de Occidente, del cual era jefe, en los terrenos del propio club.

La señora Georgina Menocal de Sardiñas —hija del eximio patriota

y ex presidente de la República—develó la placa en bronce que contiene la efigie del mayor general Mario G. Menocal y una inscripción alusiva.

La presidencia del acto estuvo integrada por el Primer Ministro del Gobierno, doctor Jorge García Mon-

tes, que ostentó la representación del Presidente de la República, los Ministros de Estado y de Comercio doctores Gonzalo Güell y Raúl Menocal —hijo del general Menocal— respectivamente, el ingeniero Mario Pedroso, presidente del club, el doctor Pablo F. Lavín, que habló a nombre de la Directiva del club, el doctor Gustavo Cuervo Rubio, quien habló a nombre de la familia, el coronel Julio Cadenas, el señor Sammy Tolón el doctor Pedro Hernández Lovio, secretario de la Empresa del DIARIO, y el señor Francisco Villaoz, el doctor Juan Manuel Menocal, el doctor Horacio Ferrer y Mayito Menocal, hijo también del general Menocal, en unión de otros familiares, el magistrado Luis Enrique Cuervo Rubio y el juez José Rafael Mendizábal.

A nombre de la directiva del Club y de la Comisión Organizadora del acto, pronunció un vibrante discurso el ilustre tribuno y profesor universitario doctor Pablo F. Lavín, quien hizo gala de una oratoria relevante, destacando los méritos del general Mario G. Menocal, de quien dijo que era un verdadero carácter, manifestando que si era difícil definir el concepto, más difícil era poseer esa virtud enaltecedora de la personalidad, y demostrarla.

“Fue el general Menocal un carácter —añadió Lavín—, porque tanto su inteligencia como su voluntad respondieron a la idea del bien, habiendo sido leal a sus principios y firme en sus convicciones, virtudes presididas por un alto espíritu de comprensión y tolerancia, acaso la más bella flor del alma humana”.

Se refirió a los honores del general Menocal en el campo de la guerra, llegando a ser el más joven de los mayores generales y dijo que bastaba conocer los grandes elogios que habían formulado de esa personalidad tanto el generalísimo Máximo Gómez como el Lugarteniente general Calixto García, para apreciar en toda su grandeza la figura del patriota a quien estaban rindiendo tributo.

Dijo de él que en su gobierno había sido un gran animador de la economía cubana, fomentando grandes centrales azucareros, como sucedió con los centrales Chaparra, Palma y Santa Marta.

Expresó luego el doctor Lavín que Menocal, durante su gobierno, asistido del economista Leopoldo Cancio, creó la moneda nacional, y que había creado además las Escuelas Normales para la forja de maestros, comprendiendo el valor que tiene la educación en el proceso de formación de las virtudes cívicas y de la responsabilidad social.

Recordó también que en un momento de grave crisis nacional y de atomización social, el general Menocal lanzó al país, en 1934, un manifiesto abogando por la concordia y la fraternidad entre los componentes de la sociedad cubana, poniendo su gran autoridad moral al servicio de esa idea de afirmación colectiva.

Dijo también que Menocal había nombrado como miembros de su Gabinete de gobierno a figuras eminentes de la sociedad cubana, como Rafael Montoro, Leopoldo Cancio, Cosme de la Torriente, Enrique Núñez, Pablo Desvernine y Villalón, y que dignificó la presidencia con una verdadera distinción personal, alta caballerosidad y trato exquisito.

Y terminó aseverando que el general Menocal había constituido un momento estelar de la vida republicana.

Finalmente, el doctor Gustavo Cuervo Rubio, a nombre de la familia, pronunció el discurso de agradecimiento, destacando que había conocido íntimamente al general Mario G. Menocal y que podía atestiguar por eso que había siempre presidido su conducta la honestidad y que siempre había sabido orientar los mejores rumbos, dictar los mejores consejos en beneficio del país.

Manifestó que apreciaba mucho que la familia lo designara para pronunciar las palabras de agradecimiento, porque la familia sabía que acaso nadie como él estaba identificado con el pensamiento del general Menocal.

Fue un hombre desinteresado, —afirmó— que estuvo siempre inspirado en el bien del país —terminó diciendo Cuervo Rubio— que por defender sus ideales Menocal sufrió persecuciones y perdió su fortuna.

